

DOMINGO 5 DE JULIO - DGO. 14 T.O.

Mateo 11, 25-30: “Vengan a mí, todos los que están afligidos y agobiados y Yo los aliviaré”

LECTURA: ¿Qué dice el texto?

En el contexto de los capítulos 11 y 12, se describe cómo Jesús realiza la Misión, aparecen incomprendidos y resistencias que Jesús debe afrontar. Jesús recibe el rechazo de aquellos, llenos de autosuficiencia y orgullo (Mt 11, 20- 24) que no quieren seguir su mensaje. (Mt 12) Jesús invita a todos los que se sienten cansados bajo el “yugo”, el peso de las observancias de la ley, de los impuestos, de una vida difícil y les promete descanso en Él.

¿Cuál es el punto del texto que más ha llamado mi atención?

En la primera parte (vv.25-27), Jesús se dirige al Padre. ¿Qué imagen del Padre revela en su oración? ¿Cuáles son los motivos que lo impulsan a alabar a Dios?

vv.28-30. ¿Cuál era el yugo que pesaba sobre el pueblo de aquel tiempo?

Mateo reúne tres dichos de Jesús que desvelan su intimidad: ¿cuáles son? (vv. 25-26; v. 27, vv 28-30)



MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra?

“En el Evangelio de hoy Jesús dice: «Vengan a mí todos los que están afligidos y agobiados, y yo les daré descanso» (Mateo 11, 28). El Señor no reserva esta frase para alguien, sino que la dirige a “todos” los que están cansados y oprimidos por la vida. ¿Y quién puede sentirse excluido en esta invitación? Jesús sabe cuánto puede pesar la vida... Ante esto, la primera palabra de Jesús es una invitación a moverse y reaccionar: “vengan”. El error, cuando las cosas van mal, es permanecer donde se está, tumbado ahí... Salir solo no basta, es necesario saber dónde ir... Por eso Jesús indica dónde ir: “vengan a Mí”. Muchas veces, ante un peso de la vida o una situación que nos duele, intentamos hablar con alguien que nos escuche... Es un gran bien hacer esto, ¡pero no olvidemos a Jesús! No nos olvidemos de abrirnos a Él y contarle la vida, encomendarle personas y situaciones. (...) Hoy Él dice a cada uno: “¡Animo, no te rindas ante los pesos de la vida, no te cierres ante los miedos y los pecados, sino ven a Mí!”. Él nos espera siempre, no para resolvernos mágicamente los problemas, sino para hacernos fuertes. Jesús no nos quita los pesos de la vida, sino la angustia del corazón; no nos quita la cruz, sino que la lleva con nosotros. Y con Él cada peso se hace ligero (v. 30) porque Él es el descanso que buscamos. Cuando en la vida entra Jesús, llega la paz, la que permanece en las pruebas, en los sufrimientos”. (Papa Francisco, 09/07/2017)

¿Qué me sugiere esta reflexión del Papa en este tiempo? (compartir en el grupo o en familia)

ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO) : ¿Qué le respondo a Dios?

S 145(144): Te alabaré, Dios mío, a ti, el único Rey, y bendeciré tu Nombre eternamente; día tras día te bendeciré, y alabaré tu Nombre sin cesar. El Señor es bondadoso y compasivo, lento para enojarse y de gran misericordia; el Señor es bueno con todos y tiene compasión de todas sus criaturas.

Compromiso sugerido: Repite con frecuencia y vive la Palabra de Jesús: “Aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón y así encontrarán alivio” (Mt 11,29).



DOMINGO 12 DE JULIO - DGO. 15 T.O.

Mateo 13, 1-23 ó 1-9: “El sembrador salió a sembrar...”

LECTURA ¿Qué dice el texto?

El capítulo 13 de san Mateo, es el tercer gran discurso formativo de Jesús a sus discípulos; presenta siete parábolas. La parábola de hoy, habla de la Palabra de Dios,

representada como semilla con un inmenso potencial de vida, que se desarrollará según la acogida que reciba (terreno).

¿Dónde está Jesús? ¿A quiénes dirige esta parábola? ¿Cuál es el mensaje central de la parábola del sembrador? Lee detenidamente la explicación de la parábola vv.18 al 23.

MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra?

El sembrador es Jesús. Con esta imagen, Él se presenta como uno que no se impone, sino que se propone; no nos atrae conquistándonos, sino donándose: echa la semilla. Él esparce con paciencia y generosidad su Palabra, que no es una jaula o una trampa, sino una semilla que puede dar fruto. ¿Y cómo puede dar fruto? Si nosotros lo acogemos. Por ello la parábola se refiere sobre todo a nosotros: habla efectivamente del terreno más que del sembrador. Jesús efectúa, por así decir una “radiografía espiritual” de nuestro corazón, que es el terreno sobre el cual cae la semilla de la Palabra. Nuestro corazón, como un terreno, puede ser bueno y entonces la Palabra da fruto —y mucho— pero puede ser también duro, impermeable... Jesús nos invita hoy a mirarnos por dentro: a dar las gracias por nuestro terreno bueno y a seguir trabajando sobre los terrenos que todavía no son buenos. Preguntémonos si nuestro corazón está abierto a recibir con fe la semilla de la Palabra de Dios. Preguntémonos si nuestras piedras de la pereza son todavía numerosas y grandes; individúemos y llamemos por nombre a las zarzas de los vicios. Encontremos el valor de hacer una buena recuperación del suelo, una bonita recuperación de nuestro corazón, llevando al Señor en la Confesión y en la oración nuestras piedras y nuestras zarzas. ” (Papa Francisco, 16/julio/2020).

¿Cómo definiría mi terreno? ¿En cuál de las cuatro clases estoy?

ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO): ¿Qué le respondo a Dios?

María, Madre de Dios y Madre nuestra, insuperable en el acoger la Palabra de Dios y en ponerla en práctica (Lucas 8, 21), ayúdanos a purificar el corazón y a custodiar la presencia del Señor en nuestro corazón y en nuestra vida.

Compromiso sugerido : Leer en familia, el evangelio de cada domingo.

DOMINGO 19 DE JULIO - 16° DGO. T.O.

Mt 13,24-43: Dejen crecer la cizaña con el trigo

LECTURA ¿Qué dice el texto?

El evangelio de hoy propone tres parábolas con las cuales Jesús habla al pueblo del Reino de Dios. La predicación de Jesús sobre el Reino, trasciende las expectativas de sus contemporáneos y muestra una imagen nueva de Dios. Es lo que presentan hoy las tres parábolas: la de la cizaña – sólo se encuentra en Mateo- la del grano de mostaza y la de la levadura.

¿Cuál es el mensaje central de la parábola del trigo y la cizaña? ¿Con qué otras comparaciones, habla Jesús del Reino? ¿Cómo explica Jesús la parábola de la cizaña?

MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra?

“Me detengo en la primera: la del grano bueno y la cizaña, que ilustra el problema del mal en el mundo y pone de relieve la paciencia de Dios (cf. Mateo 13, 24-30. 36-43). ¡Cuánta paciencia tiene Dios! También cada uno de nosotros puede decir esto: «¡Cuánta paciencia tiene Dios conmigo!». Con esta imagen, Jesús nos dice que en este mundo el bien y el mal están tan entrelazados, que es imposible separarlos y extirpar todo el mal. Solo Dios puede hacer esto, y lo hará en el juicio final. Con sus ambigüedades y su carácter complejo, la situación presente es el campo de la libertad, en el cual se cumple el difícil ejercicio del discernimiento entre el bien y el mal. El Señor, que es la Sabiduría encarnada, hoy nos ayuda a comprender que el bien y el mal no se pueden identificar con territorios definidos o determinados grupos humanos: «Estos son los buenos, estos son los malos». Él nos dice que la línea de frontera entre el bien y el mal pasa por el corazón de cada persona, pasa por el corazón de cada uno de nosotros, es decir: todos somos pecadores. Me



gustaría preguntaros: «quien no es pecador levante la mano». ¡Nadie!... Mirar siempre y solamente el mal que está fuera de nosotros, significa no querer reconocer el pecado que está también en nosotros. Y luego Jesús nos enseña un modo diverso de mirar el campo del mundo, de observar la realidad. Estamos llamados a aprender los tiempos de Dios —que no son nuestros tiempos— y también la «mirada» de Dios: gracias al influjo benéfico de una trepidante espera, lo que era cizaña o parecía cizaña, puede convertirse en un producto bueno. Es la realidad de la conversión. ¡Es la perspectiva de la esperanza!» (Papa Francisco, 23 julio/2017)

¿Cómo reacciono frente al mal? ¿Qué cizaña crece en nuestro corazón?

ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO): ¿Qué le respondo a Dios?

Salmo 86(85)5-6.9-10.15-16ª. “Tú, Señor, eres bueno e indulgente, rico en misericordia con aquellos que te invocan: ¡atiende Señor a mi plegaria, escucha la voz de mi súplica! ...Tú, Señor, Dios compasivo y bondadoso, lento para enojarte y rico en amor y fidelidad, vuelve hacia mí tu rostro y ten piedad de mí”.

Compromiso sugerido : En la familia, pedir al Señor el don de tener paciencia, serenidad y fortaleza cuando alguien se equivoca; no ser “jueces” de los demás, sino misericordiosos.

DOMINGO 26 DE JULIO - 17º DGO T.O.

Mateo 13,44-52: “El Reino de los cielos es semejante a...”

LECTURA ¿Qué dice el texto?

El discurso de las parábolas de Jesús, que reúne siete parábolas en el capítulo 13 del Evangelio de Mateo, concluye con las tres similares de hoy: el tesoro escondido (v. 44), la perla preciosa (v. 45-46) y la red de pesca (v. 47-48). Jesús les cuenta las parábolas para despertar en sus oyentes el deseo de Dios.

¿Qué parte del texto ha llamado principalmente mi atención? ¿Por qué? ¿Cuál es la diferencia que existe entre las parábolas del tesoro y de la perla?



MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra?

“Me detengo en las dos primeras parábolas que subrayan la decisión de los protagonistas de vender cualquier cosa para obtener eso que han descubierto. Destacan dos características respecto a la posesión del Reino de Dios: la búsqueda y el sacrificio. Es verdad que el Reino de Dios es ofrecido a todos —es un don, es un regalo, es una gracia— pero no está puesto a disposición en un plato de plata, requiere dinamismo: se trata de buscar, caminar, trabajar. La actitud de la búsqueda es la condición esencial para encontrar; es necesario que el corazón quemé desde el deseo de alcanzar el bien precioso, es decir el Reino de Dios que se hace presente en la persona de Jesús. Es Él el tesoro escondido, es Él la perla de gran valor. Él es el descubrimiento fundamental, que puede dar un giro decisivo a nuestra vida, llenándola de significado. (...) Hoy somos exhortados a contemplar la alegría del campesino y del mercader de las parábolas. Es la alegría de cada uno de nosotros cuando descubrimos la cercanía y la presencia consoladora de Jesús en nuestra vida. Una presencia que transforma el corazón y nos abre a la necesidad y a la acogida de los hermanos, especialmente de aquellos más débiles” (Papa Francisco, 30 julio/2017).

“Ser cristiano, no es una carga, es un don... Conocer a Jesús es el mejor regalo que puede recibir cualquier persona; haberlo encontrado nosotros es lo mejor que nos ha ocurrido en la vida, y darlo a conocer con nuestra palabra y obras es nuestro gozo.” (Aparecida n.28.29)

Muchos cristianos se relacionan con Dios por obligación, por miedo, por costumbre, por deber... ¿Cómo vivo esa relación? ¿Conocer a Jesús es para mí lo más valioso que tengo? ¿Qué cosas dejaría por tener o estar con Jesús? Compartir experiencias.

ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO): ¿Qué le respondo a Dios?

Salmo 18(17). “Yo te amo, Señor; mi fuerza, Señor; mi Roca, mi fortaleza y mi libertador; mi Dios, el peñasco en que me refugio, mi escudo, mi fuerza salvadora, mi baluarte”

Compromiso sugerido : Hablar a los demás de mi tesoro que es Jesús.

ECOS DE LA PALABRA

Nº109 - JULIO 2020 . Publicación del Equipo diocesano de Animación Bíblica de la pastoral. Comunicate con: germanma@imagine.com.ar o abpjujuy@gmail.com

Bajalo de: www.sanjoseperico.com



“Resuena su eco por toda la tierra” (Sl 19 (18),5)

JULIO 2020 - CICLO “A”

MARÍA, MADRE DEL PUEBLO, ESPERANZA NUESTRA

PALABRAS DEL PAPA FRANCISCO

Queridos hermanos y hermanas:



Si el mundo vive en base al dinero, cualquiera que demuestre que la vida se puede realizar en el don y la renuncia se convierte en una molestia para el sistema de la codicia. Esta palabra “molestia” es clave, porque el testimonio cristiano de por sí, que hace tanto bien a tanta gente porque lo sigue, molesta a los que tienen una mentalidad mundana. Lo viven como un reproche. Cuando aparece la santidad y emerge la vida de los hijos de Dios, en esa belleza hay algo incómodo que llama a adoptar una postura: o dejarse cuestionar y abrirse a la bondad o rechazar esa luz y endurecer el corazón, hasta el punto de la oposición y el ensañamiento (cf. Sab 2, 14-15). Es curioso, llama la atención ver cómo, en la persecución de los mártires, la hostilidad crece hasta el ensañamiento. Basta con ver las persecuciones del siglo pasado, de las dictaduras europeas: cómo se llega al ensañamiento contra los cristianos, contra el testimonio cristiano y contra la heroicidad de los cristianos. *(catequesis del miérc.29 de abril 2020)*

Antes de iniciar la Lectio Divina
INVOCAR al ESPÍRITU SANTO

ORACIÓN INICIAL

Padre santo, que eres la Luz y la Vida, abre nuestros ojos y nuestro corazón para que podamos comprender tu Palabra.
Envía al Espíritu de tu Hijo Jesús, para que recibamos dócilmente tu Verdad.
Haz que llevemos a la práctica lo que leamos y podamos ser, entre los hermanos y hermanas con los que vivimos, un signo vivo de tu evangelio de salvación.
Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor. Amén.